

Capítulo 267 – ¡Shhhhh!

¡Cazamos Médicos! – Tunnel Rat: Causando Problemas en Dos Mundos

El aeropuerto de Heathrow en Gran Bretaña es uno de los centros de tránsito aéreo más concurridos del mundo. Además de ser el principal aeropuerto del Reino Unido, los vuelos provenientes de las Américas con destino a Europa y al resto del planeta convergen y emiten sus rutas, cruzándose con los vuelos en dirección contraria. En un día cualquiera, más de 1300 aviones despegan o aterrizan allí, de los cuales 250 tienen como destino Estados Unidos. Tres de estos vuelos parten de Filadelfia, y en uno de ellos viajan dos médicos agotados en la primera etapa de un largo viaje que los llevaría a Marrakech, donde un brote de un virus altamente contagioso que simulaba los efectos de la tuberculosis estaba causando alarma. Los doctores Cavendish y Tyson eran expertos en microbiología y patología, con títulos en esas especialidades. Viajan livianos, con solo pequeñas maletas de mano, apenas habiendo llegado desde Filadelfia. Se relajaron durante las seis horas de vuelo hacia Londres, con vino y cena en la sección de primera clase, pero apenas intercambiaron palabras. La escala en Londres sería de solo dos horas, las cuales pasarían en la sala de espera a unos cincuenta pies de su próxima puerta. Cuando podían hablar con libertad, ambos coincidieron en que, por una vez, Nihalia había hecho un trabajo perfecto con los vuelos. Una buena comida, algunas copas y estarían en camino hacia otra parte del mundo. Desde Londres, volarían a Casablanca y luego tomarían un vuelo a Marrakech. En realidad, no tenían intención de quedarse en Marrakech. Registrarse en un hotel en habitaciones separadas y pedir no ser molestados, necesitaban descansar. Tras llegar a sus habitaciones, cambiarían de ropa por prendas sueltas del Oriente Medio, incluyendo las mascarillas que se usaban en la ciudad para prevenir la propagación de enfermedades. En una hora, estarían en un autobús de regreso a Casablanca, alquilando un avión pequeño y comenzando su viaje de regreso a Europa para reunirse con su tercer colega, quien atendía a una joven que se dirigía a una clínica privada. Cuando salieron de la puerta, otro avión aterrizó en el gran aeropuerto, también proveniente de Filadelfia. El jet privado había salido de Filadelfia y había presentado un plan de vuelo que los llevaba directamente a Praga, en un vuelo de nueve horas. Una vez sobre el Atlántico, Víctor informó al piloto que bajarían en Londres por tres días en la ciudad. El jet alquilado continuaría hacia Praga. Aunque estaban satisfechos con el trabajo que hacía Eric, él no había pasado toda su vida evitando a las autoridades curiosas. Víctor solía cambiar sus planes de viaje a voluntad. En Londres, pasaría la noche y partiría en un avión diferente en las primeras horas de la mañana. Su jet actual aterrizaría en Londres, repostaría gasolina y realizaría una revisión rutinaria por un

problema inexistente, para luego partir a Praga tras una demora de seis horas. Víctor no permanecería en Londres más que esas dos horas, las necesarias para sobornar a ciertas personas y conseguir un nuevo avión y piloto con una compañía con la que ya había trabajado antes. Podrían volar a Praga, a Ámsterdam o Dresde. Decidiría después del despegue. También en el aeropuerto de Heathrow, había un equipo de agentes de Interpol. La Agente Landi había recibido un email extraño horas antes. Todos los intentos por determinar el origen de la comunicación habían fallado. Quien la había enviado había borrado sus rastros de manera completa y profesional. “Saludos. Mis asociados y yo estamos muy contentos de ver que continúan la labor de la fallecida Agente Sims. Ella fue una guerrera incansable en la lucha contra la corrupción mundial, y la extrañaremos profundamente. Nos alegra mucho que hayan retomado sus investigaciones y hayan logrado capturar a los terroristas responsables de estos terribles crímenes. Sabemos que estarán muy ocupados, pero esperábamos poder intercambiar información con ustedes de vez en cuando, igual que hacíamos con la Agente Sims. Tras analizar su investigación, vimos que buscábamos a personas similares y hemos encontrado los planes de viaje de dos de sus objetivos. La información puede ser útil. Dos criminales que cometieron delitos relacionados con investigación genética viajan hoy desde el Aeropuerto Internacional de Filadelfia hacia Heathrow en el vuelo 602 de British Airways, bajo los nombres de Dr. Theodore Cavendish y Dr. Raphael Tyler. Quizá los conozcan mejor como los Doctores Swinkler y Shepherd (bajo múltiples alias). Adjuntamos fotos actuales y huellas dactilares de ambos. Buena caza, Agente Landi. Nos mantendremos en contacto.” Landi realizó seis llamadas telefónicas y, tres horas más tarde, su equipo tomaba té, esperando que aterrizara el vuelo 602. Oficialmente, toda la escuadra disfrutaba de días libres y participaba en un torneo de póker en un club londinense. Sus autorizaciones, órdenes de arresto y demás papeles se gestionaron durante el vuelo de Lyon a Londres, y solo unas pocas personas en la sede de Interpol tenían acceso a ellos. “Dinos la verdad, Landi, ¿realmente tenemos arrestos que hacer, o solo estamos aquí para jugar a las cartas?” “Y no nos malinterpretes, nos da igual cuál sea la razón.” “¿Y cómo demonios conseguiste invitaciones al torneo del Garrick Club?” Landi pudo notar que, si la excursión terminaba siendo solo un juego de póker esa noche, seguiría en el buen concepto de su equipo. “Resulta que el Inspector Deville es miembro, y al revisar mi solicitud de viaje, sugirió que participáramos”, explicó. Estaba a punto de agregar más, cuando notó un jet privado hacerse a la pista rumbo a un hangar. “Dame información sobre ese jet de allá. No recuerdo ese en la lista de otros arribos, en el mismo período de nuestros objetivos.” Landi había aprendido mucho trabajando con los agentes mayores, y una de esas cosas era esperar que los criminales que perseguían siempre borraban sus rastros. Cambiaban nombres y destinos constantemente, además de adoptar otras estrategias para despistar. Esperaba que sus dos médicos saltaran el siguiente vuelo y desaparecieran en la ciudad o, más probable, tomaran un avión privado sin informar a la mayoría de los pasajeros. Todos los vuelos en entrada y salida estaban siendo vigilados. “También viene de Filadelfia. Desviaron la ruta para repostar y revisar un posible indicador de velocidad aérea defectuoso. Iban en rumbo a Praga con un paciente en un camarote médico.” “Mantengan la vista en él. Tomen fotos de quienes suben y bajan, y envíen a alguien para seguir sus pasos. No pueden bajar solo por una recarga rápida.” Vio cómo descendían los pasajeros: cuatro hombres corpulentos en trajes que parecían guardaespaldas, seguidos por un anciano de movimientos lentos, con cabello y barba plateados. Algo en él le resultaba familiar. Perdió el pensamiento cuando el vuelo 602 descargó pasajeros. La esperaba que fuera una persecución sin sentido o una pista falsa, pero allí estaban, caminando rápidamente fuera del avión. Se acercó a uno de ellos y tomó firme su brazo. “Por favor, siga, señor. Solo le tomará un minuto.” Otro agente retuvo al segundo médico. Sus ojos mostraban cierto pánico, que luego se disipó. “Claro, ¿de qué se trata? Estamos en una misión de ayuda médica a Marrakech. Es esencial

que tomemos nuestro próximo vuelo.” Cuando los apartaron, el Capitán Delaque mostró su placa. “Señores, soy el Capitán John Delaque, de Interpol. Ambos quedan arrestados por contrabando de suministros médicos, investigación médica ilegal y una larga lista de delitos que con gusto presentaré a sus abogados.” Fueron esposados, mientras ellos protestaban. El Agente Miles revisaba datos del jet privado y enviaba fotos de sus ocupantes para cotejar en la base de datos de Interpol. De repente, silbó fuerte y se acercó a Landi y al Capitán. “No vas a creerlo, pero creo que sabemos con quién se reunían estos dos. Es Victor Seimovich, allá abajo, con el camarote.” Landi observó a los hombres frente a ella. Reaccionaron visiblemente cuando escucharon el nombre Seimovich. “¿Saben algo de él, muchachos? Parecen muy nerviosos. No he visto sudar así a hombres adultos en mucho tiempo. Casi diría que temen por sus vidas. Quizá puedan compartir una celda con Victor después de que lo apliquemos.” Uno aún pensaba que podía convencer para salir, “Esto es un error, solo somos doctores.” El otro no se quedó atrás. “Que se vaya al diablo. Ponme en protección, y te contaré todo lo que sé. Pero no dejes que Victor se entere de que estoy aquí.” El Capitán miró a Landi, quien asintió. “Llévenlos —celdas separadas, dos guardias cada uno. Diles a los locales que estaban contrabandeando drogas. El resto, conmigo y Landi. Vamos a explicarle a Señor Seimovich que ya no está en Estados Unidos y qué significa eso para él. Que no salga de este aeropuerto. Detengan ese jet y que personal médico averigüe qué o quién hay en ese camarote.”

Revisión #1

Creado 2 julio 2026 06:19:44 por Charlie Brown

Actualizado 2 julio 2026 06:19:47 por Charlie Brown